

Líderes que sirven

(basada en Mateo 20,20-28)

Los discípulos viajaban con Jesús mientras iba de aldea en aldea. Jesús era su maestro. Los discípulos estaban aprendiendo cómo seguir los caminos del amor de Dios como lo hacía Jesús.

Dos de los discípulos eran hermanos. Sus nombres eran Santiago y Juan.

Un día, la madre de Santiago y Juan se acercó a Jesús junto a sus hijos.

«Cuando lo hagan gobernador de este mundo», le dijo, «deje que mis hijos gobiernen con usted. Uno de mis hijos puede sentarse a su derecha y el otro a su izquierda».

«No me toca a mí el decidir quién se sentará en esos lugares», respondió Jesús. «Dios ya ha decidido quién gobernará al mundo. Dios nos lo dirá en el tiempo justo y preciso».

Los otros discípulos se enojaron con Santiago y Juan.

«¡No es justo!» ellos exclamaron. «¿Por qué quieren que los dejen sentarse al lado de Jesús como si fueran importantes? ¿Por qué son ustedes quienes deben gobernar? Nosotros también somos amigos de Jesús. Tenemos el mismo derecho que ustedes a gobernar el mundo.

Jesús los llamó, y les dijo:

«Ustedes saben que hay grandes líderes en el mundo que les gusta mandar a toda la gente», Jesús comentó. «Ellos quieren que las personas se rindan ante ellos, y quieren que se haga lo que ellos dicen».

Los discípulos asintieron.

«No actúen como ellos», continuó Jesús. Si anhelan ser un gran líder, deben ayudar a otras personas. Si quieren gobernar, entonces deben cuidar de todas las personas. ¡Fíjense en mí! Yo no vine a mandar. Yo vine a dar mi vida, y a dar vida y libertad a muchas personas».

Los discípulos estaban comenzando a entender que Jesús era un líder diferente. Ellos se dieron cuenta de que tenían que ser como Jesús. Así que salían con él todos los días y aprendían a ser buenos líderes a través de ser mejores en ayudar a otras personas.

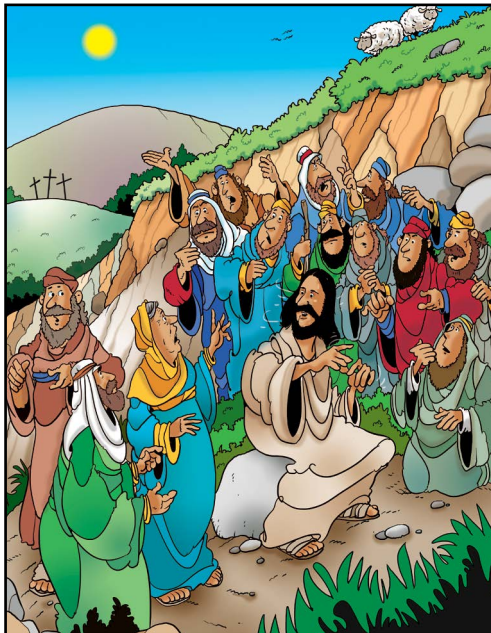
Líderes que sirven

(basada en Mateo 20,20-28)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Tomen unos minutos identificando las formas en que han ayudado a las personas en la escuela, en su grupo de amistades, o en su familia.
- Invita a las personas de tu familia a tomar un turno para hacer una pantomima que represente actos de servicio. Intenten adivinar las acciones que se están representando.



Respondemos a la gracia de Dios

- Piensen en maneras de ayudar en la escuela, el trabajo, a un grupo de amistades, o a su familia.
- Coloquen una cartulina en algún lugar de la casa. Hagan un folleto que tenga ejemplos de actos de servicio que tu familia puede hacer. Cada persona puede escribir o dibujar un acto de servicio en hojas separadas de papel. Grapen las hojas e intercambien los folletos con otras personas en su grupo o familia. Cuando hagan un acto de servicio, arranquen la hoja del folleto y péguenla en la cartulina.
- Practiquen el servir a otras personas como por ejemplo abrir la puerta y darle paso a otra persona, u ofreciendo cargar sus cosas.

Celebramos en gratitud

- Hagan un «Frasco de servicio». Coloquen un frasco vacío en un lugar visible. Cuando alguien en la familia haga un acto de servicio, coloquen una canica en el frasco. Cuando el frasco se llene, celebren esto como un recordatorio visual del servicio que han brindado.
- Invita a tu familia a compartir lo que el servicio a otras personas ha significado para ella.
- Hagan esta oración o una similar cada día de esta semana:

*Gracias, Dios, por enseñarnos a cómo servir.
Amén.*